§ II.

Esta *Manta* es de la propiedad de D. Eufemio de la Cruz Zamora, indio vecino de Salamanca, quien la adquirió de sus antepasados, la ha prestado por tiempo indeterminado al Sr. Pedro Gonzalez, nativo de Salamanca, actual jefe político de Dolores—Hidalgo, quien a mediados del año próximo pasado de 1891 me hizo favor de prestármela, i me ha suplicado que publique un folleto sobre este interesante monumento, i me regaló una copia fotográfica de él que tengo colocada en una de las paredes de mi gabinete. Tuve dos meses la *Manta* en mi poder i la devolví al Sr. Gonzalez (1). El Sr. Gonzalez es un literato i escritor público, como lo manifiesta su mui interesante obra "Apuntes Históricos de la ciudad de Dolores Hidalgo." Es mui afecto a los antiguos monumentos mexicanos, i de algunos de ellos ha presentado en su referido libro retraros i vistas. Entre los retratos es notable el del guerrillero Albino Garcia, que nadie habia publicado, i entre las vistas se distinguen la de la casa de Abasolo en Dolores—Hidalgo i la de otro monumento mui notable, a saber, la campana de Dolores, que tocó Hidalgo en el memorable dia 16 de septiembre de 1810.

§ III.

Mas ¿como esta *Manta de Tlacala* vino a dar a Salamanca? Voi a decir mis opiniones, fundadas en graves probabilidades, imitando a los críticos juiciosos, que acerca de cosas mui oscuras de esta naturaleza, no han emitido mas que conjeturas racionales: opiniones que sujeto al juicio de los sabios arqueólogos mexicanos. Opino pues: 1.° Que esta pintura se ejecutó en el segundo tercio del siglo XVI, en el reinado de Carlos V. 2.° Que fué ejecutada en Tlaxcala o en México por indios cristianos. 3.° Que ejecutaron otras tres pinturas como esta, a saber, una para cada uno de los Gobernadores de Tlaxcala, hijos de

(1) Este Sr. en su carta de 29 de julio de 1891 me dice: "Los indios de Salamanca y su propietario el anciano Don Eufemio de la Cruz Zamora llaman á este lienzo **El Pendon Real de la Conquista**;" i en su carta de 23 de diciembre próximo pasado me dice: "el indio D. Eufemio de la Cruz Zamora es el dueño de la pintura que V. justamente llama *Manta de Tlaxcala*, la qué adquirió de sus antepasados... Sin que por nada quiera desprenderse de ella."

Maxixcatzin, Xicotencatl, Tlehuexolotzin i *Citlalpopoca*, para que sirviera a los descendientes de aquellos célebres Gobernadores de monumento perpetuo de los altos hechos de sus antepasados i de título de nobleza de su respectivo linaje, título que haria a los del mismo linaje mui acreedores ante el gobierno español al alivio en los tributos, a la posesion de ciertos oficios i cargos civiles i a otros privilegios [1]. 4.° Que esta *Manta* fué traida a la Tierra-adentro por alguna familia tlaxcalteca de las *cuatrocientas* que vinieron a colonizar en la Tierra—adentro en el último tercio del siglo XVI. Presentaré los fundamentos que tengo para opinar asi.

§ IV.

El sabio jesuita Clavijero en su "Historia Antigua de México," libro 7.°, § *Pintura*, dice: "Los toltecas fueron en el Nuevo Mundo los primeros que se sirvieron de la pintura para la historia: al menos no sabemos que otra nacion les haya precedido. Tambien la usaron de tiempo inmemorial los acolhuas, las siete tribus de aztecas (2) y todas las naciones de Anahuac, que habian salido del estado de barbarie.—Entre las pinturas de los mexicanos y de todas aquellas naciones habia muchas que no eran otra cosa que imágenes ó retratos de sus dioses, de sus reyes y de sus hombres ilustres, ó de los animales y plantas de que estaban llenos los palacios reales de México y de Texcuco. Otras eran históricas, que expresaban sucesos memorables, como las trece primeras de la Coleccion de Mendoza, y la del viaje de los aztecas que se halla en la obra del viajero Gemelli. Otras mitológicas, en que se representaban los misterios de su religion, y á esta clase pertenecen las del volúmen que se conserva en la biblioteca del instituto de Bolonia. Otras eran códigos, en que estaban compiladas sus leyes, sus ritos, sus costumbres y los tributos que los pueblos pagaban, como son todas las de la Coleccion de Mendoza, desde la décima cuarta hasta la sexagésima tercia... Otras pinturas eran

(1) En las naciones cuya forma de gobierno era la de monarquia absoluta como era España, una de las pruebas de nobleza era el retrato del noble ascendiente. Ciceron en su Verrina V, o sea Oracion 5.ª contra Verres, n.° 14, nos enseña que entre los romanos, en su tiempo, solo el que desempeñaba algun alto empleo público tenia el que se llamaba *jus imaginis, ad memoriam posteritatemque, prodendae*, que quiere decir "derecho de retrato pùblico para la memoria i la posteridad."

(2) Tengo para mí que la palabra *aztecas* fué una errata, no de Clavijero, sino de su traductor Mora.

topográficas y coreográficas, las cuales servian no solo para determinar la extension y lindes de sus posesiones, sino la situacion de los pueblos, la direccion de las costas y el curso de los rios. Cortes dice en su primera Carta a Carlos V, que queriendo saber si habia en el golfo mexicano algun puerto seguro para los buques, el rey Moteuzoma le presentó un mapa en que estaba figurada toda la costa, desde el puerto de *Chalchiuhcuecan*, donde hoy está Veracruz, hasta el rio *Coatzacoalcos*, en que estaban indicados todos los pueblos y rios de la costa, desde aquella ciudad hasta *Hueyacallan*.—De todas estas clases de pinturas estaba lleno el imperio mexicano, pues eran inumerables los pintores y no habia objeto alguno que no representasen. Si se hubieran conservado, nada se ignoraria de la Historia de México; mas los primeros predicadores del Evangelio, sospechando que hubiese en ellas figuras supersticiosas, las persiguieron con furor. De todas las que pudieron haber á las manos en Texcuco, donde estaba la principal escuela de pintura, hicieron en la plaza del mercado tan crecido rimero (*monton*), que parecia un monte, y le pegaron fuego, quedando sepultada entre aquellas cenizas la memoria de muchos importantes sucesos. La pérdida de tantos preciosos monumentos de su antigüedad fué amargamente deplorada por los indios, y aun los mismos autores del incendio se arrepintieron cuando echaron de vér el desacierto que habian cometido; pero procuraron remediar el daño, ora informándose bervalmente de los mismos habitantes, ora buscando las pinturas que se habian escapado de sus primeras investigaciones y aunque recogieron muchas, no fueron tantas cuantas se necesitaban, por que las que poseian las ocultaban con empeño de los españoles y no se deshacian de ellas fácilmente.— Pintaban comunmente sobre papel ó pieles adobadas, telas de hilo de maguey ó de la palma llamada *itzotl* (1). Hacian el papel con hojas de cierta especie de maguey, macerándolo antes como cáñamo y despues lavándolo, extendiéndolo y puliéndolo.—«Las figuras de montes, rios, edificios, plantas, animales y sobre todo las de hombres, que se vén en las pinturas mexicanas antiguas, son, por lo comun, desproporcionadas y deformes; lo que, segun me parece, debe atribuirse, no tanto á su ignorancia de las reglas de proporcion ó á su falta de habilidad, cuanto á la prisa que se daban en pintar, de la qué fueron testigos los conquistadores españoles; asi que, pensando tan solo en representar los objetos, no cuidaban de la

(1) La hermosísima palma que tiene las ramas en forma de abanicos.

perfeccion de la imágen, y muchas veces se contentaban con los contornos. Sin embargo, he visto, entre muchas pinturas antiguas, algunos retratos de reyes de México, en los qué ademas de la **belleza singular del colorido**, se notaba una **observancia exacta de las proporciones.**»

El sabio Prescott en su «Historia de la Conquista de México,» libro 1.º, capítulo 4.º, dice: «En el hemisferio oriental encontramos algunas naciones, como por ejemplo los griegos, tan amigas de lo bello, que lo mezclaron hasta con las mas graves producciones de la ciencia; y otras, por el contrario, tan severas y exactas, que sacrificaron la imaginacion y el buen gusto. Las producciones de semejantes pueblos no deben ser juzgadas con arreglo á las leyes ordinarias del gusto, sino teniendo presente el efecto que se proponian causar. Compárense á los egipcios en el antiguo mundo y á los mexicanos en el nuevo. Hemos tenido ya oportunidad de dar á conocer la semejanza de ambos pueblos en su religion; sorprendámonos aun mas al encontrarla en sus conocimientos científicos, y principalmente en la escritura geroglífica y en la astronomia... Cuando se recorre un manuscrito ó *mapa* mexicano, se queda uno sorprendido al vér tan grotescas caricaturas humanas: monstruosas y gigantescas cabezas sobre cuerpos raquíticos y deformes y perfiles angulosos é incorrectos, tales son los objetos que se presentan á la vista. Reflexionando un poco se conoce luego que no se ha procurado tanto copiar la naturaleza, como expresar las ideas por medio de símbolos convencionales.»

El sabio Orozco y Berra en su «Historia Antigua y de la Conquista de México,» tomo 1.º, libro 3.º, cap. 1.º, dice: «El color rojo sacaban de la grana, *nochezlli*, que se vendia en los mercados en forma de panes, de menor clase era el *tlapalnezlli* ó graina cenicienta. Con el *achiotl*, achiote (Bixa Orellana) se sacaba color de vermellon, mezclando las flores ó semillas con la graza del *cocus axin*. El *huiticuahuitl*, palo de Campeche ó de tinte, suministraba un rojo negruzco; revuelto con alumbre, el color salia claro y hermoso. Colorado fabricaban con las hojas del arbusto *tezoatl*, hervidas con alumbre; tambien de la planta dicha *tlaliac*. Amarillo claro obtenian de el *zacatlaxcalli*; amarillo oscuro, del ocre, llamado *tecozahuitl*, o del *xochipalli*, tintura de flores, que tiene la hoja semejante á la artemisa; naranjado, de las hojas del mismo *xochipalli* mezcladas con nitro. Del *xiquilitl* ó *xiquilipitzahuac*, añil, (Indigotera Argentea), sacaban el azul turquí y claro; y del *matlalxihuitl* el muy fino azul llamado *matlalli*, ó los *texotli*

y *xocohuic*, azul celeste. Para el blanco servian el *tizatl* ó *tizallallí* tizate, semejante al blanco de España, y el *chimaltizatl*, que calcinado, queda parecido al yeso. Tinta negra hacian del *nacazcolotl*, *huixachin* y otros ingredientes, ó de la planta llamada *tlaliac*; color negro de una tierra fétida mineral, llamada *tlalihixac* ó con el humo del *ocotl*, usado todavia; con el amarillo del *zacatlaxcalli* y el azul del *texotli*, unidos al *tzacutli*, formaban el verde oscuro dicho *yiapalli*; los matices del verde, de las mezclas diversas de amarillo y azul. La grana con alumbre, dan morado. El leonado provenia de la piedra que traian de *Tlahuic*, llamada *tecoxtli*, molida y revuelta con *tzacutli* (1).»

«Daban consistencia y brillo á los colores con algunas gomas ó resinas; en las pieles preparadas usaban del aceite de *chian*, formando un barnizcon la grasa del *cocusaxin*; de preferencia empleaban el *tzautli*. «*Tzautli* y *zazalic* son yerbas glutinosas y pegajosas, frias, húmedas y restringentes: el *tzautli* es raiz de una yerba que produce las hojas como las del puerro, los tallos derechos y las flores que dá amarillas tiran á rojas, menores que los lirios, nacen en tierras calientes; de esta se hacen polvos para pegar, y se gastan para las pastillas de boca y de zahumar... El *zazalic* tiene los tallos largos y delgados, las hojas largas, la fruta á racimos en forma de uvas silvestres, con zarcillos como parras, nace en pedregales en los altos de México" (2). Eficaces eran los medios de fijar los colores, supuesto que, despues de los siglos transcurridos, las pinturas están frescas cual si llevaran poco tiempo de estar aplicadas al papel."

Esto por lo que toca a la pericia de los indios en el arte de la pintura en *su gentilidad* en el reinado de Motecuhzoma *Xocoyotzin*.

§ V.

Respecto de la pericia de los indios en el mismo arte despues de convertidos al cristianismo, los historiadores de México, especialmente los misioneros, refieren que en el siglo XVI, cuando los indios convertidos al cristianismo, a los muchos conocimientos que tenian en su gentilidad en la pintura, agregaron el aprendizaje de las reglas de la pintura española con el auxilio de los misioneros, hubo entre ellos buenos pintores.

(1) "Sahagun, tomo 3.º, pag. 306.—9. Clavijero, tomo 1, pag. 368."
(2) "Vetancourt, Teatro Mexicano, P. 1, T. 2, núm. 224."

El sabio i piadoso Fray Jacobo de Testera, monje franciscano, en su Carta que escribió al Emperador Carlos V a mediados del siglo XVI (1533), le dijo: «Digan los que dicen que estos (*indios*) son incapaces, ¿como se sufre ser incapaces con tanta suntuosidad de edificios, con **tanto primor** en obrar de manos cosas subtiles, plateros, **pintores**, mercaderes, repartidores de tributos, arte en presidir, repartir por cabezas gentes, servicios, crianza de hablar é cortesia y estilo, exagerar cosas, sobornar é atraer con servicios, competencias, fiestas, placeres, gastos, solemnidades, casamientos, mayorazgos, succesiones *ex testamento et ab intestato*, succesiones por eleccion, punicion de crímenes y excesos; salir y recibir á las personas honradas cuando entran en sus pueblos, sentimientos de tristeza *usque ad lacrimas*, cuando buena crianza lo requiere ó buen agradecimiento; finalmente, muy hábiles para ser disciplinados en vida ética, política y económica?"

El sabio i santo Fray Julian Garces, monje dominico i primer Obispo de Tlaxcala, en su célebre Carta dirijida al Papa Pablo III a mediados del siglo XVI (1537), le dijo: «Tienen (*los indios*) los ingenios sobremanera fáciles para que se les enseñe cualquiera cosa. Si les mandan contar ó leer ó escribir, **pintar**, obrar en cualquiera arte mecánica ó liberal, muestran luego grande claridad: presteza y facilidad de ingenio en aprender todos los principios, lo cual nace asi del buen temple de la tierra y piadosas influencias del cielo (1), como de su templada y simple comida; como muchas veces se me ha ofrecido, considerando estas cosas ... A nadie pues, por amor de Dios, aparte de esta obra la falsa doctrina de los que instigados por sugestiones del demonio, afirman que estos indios son incapaces de nuestra religion. Esta voz que realmente es de Satanas, aflijido de que su culto y honra se destruye; y es voz que sale de las avarientas gargantas de los cristianos, cuya codicia es tanta, que por poder hartar su sed, quieren porfiar que las criaturas racionales hechas á imagen de Dios, son bestias y jumentos: no á otro fin de que los que los tienen á cargo, no tengan cuidado de librarlas de las rabiosas manos de su codicia, sino que se las dejen usar en su servicio conforme á su antojo. ¿Quien es el de tan atrevido corazon y respetos tan agenos de vergüenza, que ose afirmar que son incapaces de fé, los que vémos ser capacísimos de las artes mecánicas, y los que, reducidos á nuestro ministerio, experimentamos ser de buen natural, fieles y diligentes?... Y por hablar mas en particular

(1) El clima.

del ingenio y natural de estos hombres, los cuales ha diez años que veo y trato en su propia tierra, quiero decir lo que ví y oí, y lo que mis manos tocaron acerca de estos hijos de la Iglesia, por algun ministerio mio en la palabra de la vida, atestiguando delante de Vuestra Santidad (que como Beatísimo Padre es Vicario de Cristo en la tierra) de referir cada cosa por lo que es, para que queden conocidas sus costumbres y escudriñados sus ingenios. Son con justo título racionales, tienen entero sentido y cabeza. Sus niños hacen ventaja á los nuestros en el vigor de espíritu, y en mas dichosa viveza de entendimiento y de sentidos, y en todas las obras de manos... Oponémosles por objecion su barbaridad é idolatria, como si hubieran sido mejores nuestros padres (1), de quien traemos origen, hasta que el Apóstol Santiago les predicó y los atrajo al culto de la fé.»

El sabio i santo misionero Fray Toribio Motolinia, monje franciscano, en su «Historia de los Indios de la Nueva España,» que escribió a mediados del siglo XVI (2), tratado 3.º, capítulo 12, dice: «El que enseña al hombre las ciencias, ese mismo proveyó y dió á estos indios naturales grande ingenio y habilidad para aprender todas las ciencias, artes y oficios que les han enseñado, por que con todos han salido tan en breve tiempo, que en viendo los oficios que en Castilla están muchos años en los deprender, acá en solo mirarlos y verlos hacer, han quedado muchos maestros. Tienen el entendimiento vivo, recogido y sosegado; no orgulloso ni derramado como otras naciones... Tambien han aprendido á encuadernar é iluminar, alguno de ellos muy bien, y han sacado imágen de planchas de bien perfectas figuras, tanto que se maravillan cuantos las ven, por que de la primera vez la hacen perfecta, de las cuales tengo yo bien primas muestras.» I en el capítulo 13 dice: «En los oficios mecánicos, asi los que de antes los indios tenian (*en su gentilidad*), como los que de nuevo han aprendido de los españoles, se han perfeccionado mucho; por que han salido **grandes pintores**, despues que vinieron las muestras é imágenes de Flandes y de Italia que los españoles han traido."

Bernal Diaz del Castillo, a quien los demas historiadores llaman *el sincerísimo*, en su «Historia Verdadera de la Conquista de la Nueva España,» que escribió a mediados del siglo XVI (3), en el capítulo 91 dice: «Vamos adelante á los grandes oficiales de asentar

(1) Los españoles en su gentilidad.
(2) La concluyó el año de 1541.
(3) La concluyó el año de 1568.

de pluma y **pintores** y entalladores muy sublimados, que por lo que ahora hemos visto la obra que hacen, ternemos consideracion en lo que entonces (*en su gentilidad*) labraban: que tres indios hay en la ciudad de México tan primos en su oficio de entalladores y **pintores**, que se dicen Marcos de Aquino y Juan de la Cruz y el Crespillo, que si fueran en tiempo de aquel antiguo y afamado Apeles ú de Micael Angel ú Berruguete, que son de nuestros tiempos, les pusieran en el número dellos» (1). I en el capítulo 209 dice: «Y pasemos adelante y digamos como todos los mas indios naturales destas tierras han deprendido muy bien todos los oficios que hay en Castilla entre nosotros, y tienen sus tiendas de los oficios y obreros, y ganan de comer á ello, y los plateros de oro y de plata, asi de martillo como de vaciadizo, son muy extremados oficiales: y asimismo lapidarios y pintores, y los entalladores hacen tan primas obras con sus subtiles alegras de hierro, especialmente entallan esmeriles y dentro dellos figurados todos los pasos de la Santa Pasion de Nuestro Redentor y Salvador Jesucristo, que si no los hubiera visto, no pudiera creer que indios lo hacian, que se me significa á mi juicio, que aquel tan nombrado pintor, como fué el muy antiguo Apeles, y de los nuestros tiempos, que se dicen Berruguete y Micael Angel, ni de otro moderno ahora nuevamente nombrado, natural de Burgos, que se dice, que en sus obras tan primas es otro Apeles, del cual se tiene gran fama, no harán con sus muy subtiles pinceles las obras de los esmeriles, ni relicarios que hacen tres indios grandes maestros de aquel oficio, mexicanos, que se dicen Andres de Aquino (2) y Juan de la Cruz y el Crespillo.»

El sabio y santo misionero Fray Jerónimo de Mendieta, monje franciscano, en su «Historia Eclesiástica Indiana,» que escribió en el último tercio del siglo XVI (3), libro 4, capítulo 12, dice: «Pintores habia buenos, que pintaban al natural, en especial aves, animales, árboles y verduras y cosas semejantes, que usaban pintar en los aposentos de los señores. Mas los hombres no los pintaban hermosos, sino feos, como á sus propios dioses que asi se lo enseñaban y en tales monstruosas figuras se les apare-

(1) Achica, compadre, i llevarás la galga. El testimonio de Bernal Diaz prueba el asombro que causaban a los españoles las pinturas de los indios por lo bien ejecutadas.
(2) El pintor se llamaba *Marcos* como dice Bernal Diaz en el capítulo 91; el llamarse *Andres* en el capítulo 209, fué *lapsus linguae* de Bernal Diaz o errata del impresor.
(3) La concluyó el año de 1596.

cian, y permitido Dios que la figura de sus cuerpos asemejase á la que tenian sus almas, por el pecado en que siempre permanecian. Mas despues que fueron cristianos y vieron nuestras Imágenes de Flandes y de Italia, no hay retablo ni Imágen por prima que sea, que no la retraten y contrahagan."

§ VI.

Colonias tlaxcaltecas.

Desde la toma de Tenochtitlan en 1521 se comenzó a viajar bastante a la Tierra—adentro: los españoles seculares viajaban para dominar a los indios, hacerlos sus tributarios, apoderarse de sus tierras, descubrir minas i con los demas objetos de su atroz avaricia, i los monjes viajaban para predicar i enseñar a los indios la religion cristiana. Los misioneros eran aquella muchedumbre de pescadores i cazadores que veintitres siglos antes habia vaticinado Jeremias diciendo: «He aqui que yo enviaré muchos pescadores, dice el Señor, y los pescarán: y despues de esto les enviaré muchos cazadores, y los cazarán de todo monte, y de todo collado, y de las cabernas de las peñas» [1]. De estos cazadores i pescadores de hombres, unos vestian una túnica i capucha del chomite azul de los indios, otros una túnica blanca con un largo rosario colgado al cuello, otros el hábito del grande Agustin i otros una sotana negra de burda lana i un bonete de largos picos, i formaban como una poderosa Compañia de soldados. Principalmente desde 1546 en que se descubrieron las minas de Zacatecas, fué frecuentado el camino de México a Zacatecas i de Zacatecas a México, especialmente para llevar en hatajos de mulas las barras de plata i acuñarlas en México; mas todos los que viajaban por la Tierra—adentro tenian unos enemigos terribles que robaban i mataban a muchos i eran los chichimecas. ¿Quienes eran estos? Todos los historiadores lo refieren; pero uno de los que los describen con mas propiedad es Fray Alonso Ponce, Comisario de la Orden de San Francisco, en su interesantísima *Relacion* de su viaje a la Nueva España. Es larga la narracion de Ponce i de ella presentaré únicamente las siguientes pinceladas. Dice: «Chichimecas es un vocablo mexicano y nombre genérico, debajo del cual se comprenden *muchas naciones* de indios bárbaros *de diferentes lenguas* que se ocupan en robar, saltear y matar en lo de

(1) Capítulo 16, verso 16.

México hacia Zacatecas, y de la otra parte, y á un lado y á otro. Todos estos indios de guerra son llamados comunmente chichimecas de los españoles, y aun de los indios mexicanos y tarascos. La habitacion y morada destos chichimecas es una rancheria y casillas de paja en sierras ó junto á sierras, en lugares ásperos y fragosos, por estar mas seguros, y nunca en llanos; innimicísimos sobre manera de estar en pueblos ó congregaciones. De alli salen á hacer saltos y robos, cuando ven la suya y se les ofrece buena ocasion . . . Son tan ciertos en tirar y tan buenos punteros, que si apuntan al ojo y dan en la ceja, lo tienen por mal tiro; pero crianse y ensáyanse en esto desde niños, este es su ejercicio desde que llegan á edad de poder tirar en un arco pequeño, y asi salen grandes tiradores. Todos los chichimecas, hombres y mujeres y niños, son gente de guerra, por que todos se ayudan para hacer la municion y flecheria, y es cosa muy de notar que en cada nacion de los chichimecas se diferencien las flechas, en la forma y manera que las echan, de suerte que asi como difieren en las lenguas, asi difieren en la flecheria. Los primeros y segundos tiros, y aun los terceros del chichimeca, van con tanta fuerza que cuasi hacen la operacion que un arcabuz, por que pasan con una flecha una res vacuna de parte á parte, y se ha visto... pasar de parte á parte un flasco [*frasco*] de cuerno en que llevan (*los españoles*) pólvora, y enclavarlo en la silla...De muchas naciones de chichimecas se pondrán aqui algunas, las mas conocidas, y son estas: *pamies* (pames), *zacatecas*, *atanátogas*, *vaxabanes*, *copuces*, *tepehuanes* y *guachichiles*, los cuales son mas valientes y atrevidos, y los mayores salteadores de todos" (1).

Los chichimecas estaban en todo el territorio del actual Estado de Guanajuato (2), en las partes oriental i septentrional del Estado de Jalisco (3), en la parte occidental del territorio del actual Estado de San Luis Potosí, en todo el territorio del actual Estado de Aguascalientes, en todo el del de Zacatecas i en una gran parte del de Durango. Para hostilizar a los chichimecas, defender a los que viajaban por la Tierra—adentro i principalmente para proteger la conduccion de platas de Zacatecas a México, se fundó por diversos vireyes una linea de presidios o fortalezas desde Que-

(1) Fray Alonso Ponce se volvió a España en 1589, i en consecuencia antes de la reduccion de los chichimecas.

(2) Donde está la ciudad de Salamanca.

(3) Donde está esta ciudad de Lagos.